

## Entrevista a Tito Estrada Amador

### Profesor del Departamento de Arte

### Facultad de Humanidades y Arte de la UNAH

Janicce Marcela Andino Tinoco\*

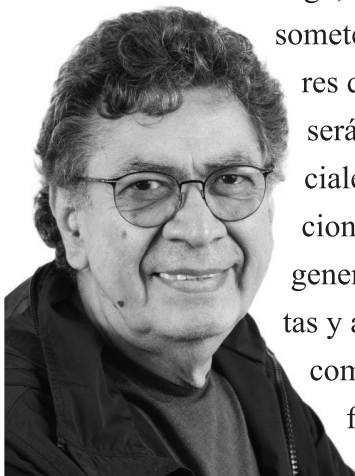
 <https://orcid.org/0000-0002-1933-8904>

En el marco de la publicación número VIII de la Revista UNAH Sociedad año 2023 y dado que el profesor Tito Estrada se encuentra próximo a su retiro por jubilación de la UNAH, se realiza esta entrevista como reconocimiento a sus valiosos aportes al arte y la cultura del país y la región.



**Revista UNAH Sociedad (RUS): ¿Cuál es el diálogo con la realidad que se cruza entre las funciones de la docencia, la investigación y la vinculación vistas desde el arte y la cultura?**

**Tito Estrada Amador (TEA):** La pregunta es interesante. Contiene una variada posibilidad de interpretaciones y respuestas, en primer lugar, el concepto de diálogo, nos ubica frente a un vaivén de comunicación, ya que nos sometemos a un oleaje de expresiones en ambas vías, de dos maneras que, además, lo percibamos o no, los códigos del diálogo serán verbales y gestuales, intelectuales, emocionales, espaciales, situacionales. Un intercambio dinámico de ideas, emociones, pensamientos... digamos que una opinión o pregunta genera no solo una respuesta, sino que recibe amplias respuestas y abre múltiples y nuevas interrogantes, tanto para el emisor, como para el receptor en el carrusel de la conversación... en fin, nos podríamos extender sobre esto, pero nos queda otra interrogante todavía más compleja: la realidad. Depen-



Cómo citar:

Andino Tinoco, J. M. Entrevista al profesor Tito Estrada Amador. Revista UNAH Sociedad. Recuperado a partir de <https://camjol.info/index.php/UNAHSOCIEDAD/article/view/17186>



Attribution 4.0 International

\* Coordinadora editorial Revista UNAH Sociedad, Universidad Nacional Autónoma de Honduras/Dirección de Vinculación Universidad Sociedad, [janicce.andino@unah.edu.hn](mailto:janicce.andino@unah.edu.hn)

derá de los propósitos de ese diálogo tener una idea más o menos clara de la realidad a que nos aproximamos. Hace algún tiempo, componiendo una obra sobre el tema de la Paz, dialogando con una serie de personas, comprendí que la realidad no solamente es continua, sino contigua y eso me llevó al estudio de las realidades complejas, múltiples y simultáneas, además de sus dinámicas de cambio... paradójicamente, las más duras y menos resilientes, son las más inestables porque tienden a fraccionarse, a romperse... eso enriqueció el trabajo y amplió mis posibilidades de comprensión interpretación y creación. En el caso del arte el diálogo puede ser profundo y enriquecedor, también de doble vía, máxime si es a esa “realidad humana” a la que se le da la oportunidad de conocer sus propias formas de expresión. Basta con que a las personas se les de el instrumental, el espacio y tiempo, para que surja ese torrente de realidades, de pensamiento crítico y de formas artísticas inesperadas... basta con saber guiar estos procesos para que tanto el artista tenga un material optimizado para su propia creación, como para que la comunidad, esa realidad humana con que establecemos el diálogo creativo, surja con sus propios e impredecibles conocimientos, ideas, emociones, visiones, sentimientos, lenguajes... Tenemos que sumar, responsablemente, el caso del diálogo cultural, que si bien, se involucra en el diálogo artístico, en el caso de los dramas humanos, toca regiones más profundas y complejas de la vida de las personas. No es broma, desde el ámbito de la cultura entramos en terrenos profundos como sus formas de vida y costumbres, creencias, saberes, prácticas, vicios y virtudes, pero sin juzgar, sin la mirada moralizante... para comprender los hilos que la mueven. Este diálogo cultural da la profundidad y complejidad, de la vida misma, a la obra de arte, pero también nos abre las puertas a las necesidades inmediatas y prolongadas carencias, sus ignorancias y entramos en el campo de tiro: la gran pregunta: ¿Para qué sirve toda esta emocionante aventura estética, si no tiene una respuesta ética por parte de los interlocutores? Es allí, en ese momento en que adquiere sentido el diálogo de la docencia forjadora de mejores grupos humanos, la investigación aplicada que concentra los resultados de la investigación en dar respuesta a las interrogantes y concentra los resultados en acciones concretas... “reales” de intervención práctica de situaciones y propone una intervención intercultural, intersectorial e interinstitucional a los problemas “reales” que dramatizan, cantan, danzan, pintan. Esto nos lleva a una vinculación verdaderamente comprometida, a vínculos concretos, palpables y razonables para la búsqueda de los recursos humanos, técnicos, materiales y financieros. Es una locura sumergirse en la realidad desde las brechas que abre la el arte

para la cultura, en las duras capas ideológicas que nos presenta ese juego cambiante y dinámico del diálogo con las realidades.

**RUS: ¿Cómo aporta el arte a los proyectos de vida de las poblaciones con las que se trabaja en las ciudades y comunidades más postergadas?**

**TEA:** En mi experiencia particular, que se podría generalizar, pero no es correcto, ni acertado hacerlo... cada intervención tiene un sello particular, por lo que habría que hacer un “concilio” sobre el tema entre los “actores” sociales, que además impacte a las diferentes esferas socioeconómicas, culturales y políticas que son parte de esas realidades locales. Me parece urgente que la cooperación internacional haga ese estudio de lo que ha invertido en cultura y sus resultados. Pero en primera instancia, digamos que, para tener ideas claras y precisas, una línea de base, yo mismo debí comenzar por sistematizar tantas experiencias, tan variadas en tantos temas, tiempos y lugares. Pero la realidad me ha ido conduciendo y me ha tocado aprender en el camino, esa necesidad de “dialogar” también con mi propia experiencia creativa e integrar aproximaciones científicas a las experiencias culturales, actividades que han requerido la tarea de sistematizar los procesos, sin perder el propio espacio lúdico, estético, formal y simbólico. Los artistas no somos trabajadores sociales, pero puedo decir que el resultado de mi trabajo si ha sido social, por su estética, no solamente por tocar temas sociales y políticos que es la definición más generalizada de las artes “comprometidas”, pero, claramente mis aportes más significativos han sido en esa relación ineludible entre la escena y el público, tanto con mis obras de autor y creación colectiva, con propósitos de concientización y movilización comunitaria, como con una cantidad de talleres sobre diferentes temáticas; nutrición, salud mental, sexual y reproductiva, prevención de ITS, seguridad y violencia, migración, muerte y criminalidad, familia, etc... Los valores en la sociedad hondureña, ciudadanía y participación ciudadana entre otros.

Considero importante, muy importante, de vital importancia, no solamente “pensar” en que la necesidad de la intervención y vinculación artística y cultural se deba dirigir a los sectores “más postergados” de la sociedad hondureña, sino a la población en general, a la que menos aparenta tener los problemas y especialmente jóvenes que se la pasan “bailando” inadvertidamente en los bordes de un brasero social de consecuencias indescriptibles, que se está “educando para la ignorancia”, alimentando para la malnutrición y no digamos todo el espectro de la insensibilidad humana, la

violencia desorbitada y la corrupción sin límites. Los barrios marginales son, tanto los más pobres como los más ricos, si hay un margen a un lado tiene que haber un margen al otro. Pero como en el caso de los temas de “género”, se educa a la mujer, pero no al hombre y ese es uno de los mayores problemas, el hombre se forma entre los aprendizajes de la calle y las avenidas de la supervivencia.

**RUS: ¿Cuáles son los elementos que aportan a la función de Vinculación Universidad Sociedad, al momento de trabajar el arte y sus diferentes expresiones artísticas? ¿Qué actores se ven inmersos?**

**TEA:** En síntesis, la vinculación de la Universidad con la sociedad es para el/la estudiante y la población meta, una experiencia conjunta de enseñanza-aprendizaje.

Esto es lo primero, lo elemental. No todas las comunidades, en sus diferentes composiciones están preparadas o conscientes de los beneficios de un proceso de vinculación con el sector estudiantil y profesorado universitario. No siempre se comprende que el concepto “vinculación” conlleva más que una acción humanitaria superficial. La universidad pone en práctica conocimientos y capacidades, recibe a cambio, conocimientos y experiencias que ya no son teóricas ni conceptuales. Son vitales.

En los casos del arte y la cultura se toma como material artístico la vida de las comunidades, sus identidades que los diferencian y semejan, que los “vinculan” en lo más cotidiano, habitual, sencillo, en lo que son sus memorias que pueden trascender tiempos y espacios para la recreación de universos simbólicos que aparte de construirse en una expresión genuina de sus estados intelectuales y emocionales, sus modos y formas de vida, tiene su otro lado de la moneda, siendo bienes de uso e intercambio para la generación de ingresos. Desarrollando pequeños tesoros artísticos y pequeñas



empresas culturales, que jugando, jugando, le ofrecen una alternativa económica a la vida diaria, de la que son reflejo. Esto es de difícil comprensión de la institucionalidad en general, que pide sostenibilidad, pero a lomo de mula y las mulas son los jóvenes, en toda la extensión de la palabra. Se debe pensar y actuar sobre esas realidades prácticas con “vínculos” bien cimentados en la vida de las comunidades.

**RUS: ¿Qué metodologías son fundamentales para desarrollar el arte y la cultura con las comunidades?**

**TEA:** Bueno, en primer lugar, algo de que carecemos en la UNAH. Que el programa de Vinculación, sea “vinculante” entre las diferentes áreas de actividad y creemos una consciencia de que un docente, un trabajador y un estudiante universitario es de por sí mismo, un elemento vinculante con la sociedad. En eso debe hacerse no solamente la promoción, sino la preparación para que cada miembro de la comunidad universitaria sea competente en la solución de la semiósfera que le envuelve y sepa intervenir en la solución de los problemas que le son más inmediatos. Todos estaremos en un momento u otro en situaciones apremiantes de primeros auxilios en salud, seguridad, consejería social, ambiental y emocional, desastres naturales, violencia y resolución de conflictos... ¿me explico? La comunidad universitaria, debería ser un aliciente para la comunidad nacional en la construcción de ciudadanía y apoyo en sus necesidades más inmediatas. Esto conllevaría una superación del simple concepto de vinculación por una exigencia académica que te va a resarcir con gratificaciones, puntos, becas y lo que sea que te den por “participar”. Ser universitario debe ser una categoría humanística superior.

**RUS: ¿Qué beneficios permite el teatro como “una metodología de aprendizaje” en los diferentes niveles de la educación?**

**TEA:** Bueno, en el contexto de la extensión de las actividades artísticas y culturales, el teatro alcanza niveles óptimos de la tríada de información, comunicación y educación. El teatro visto desde el escenario es un instrumento, no sólo para informar y difundir mensajes en la promoción de ideas, conocimientos, actitudes y valores, sino que es una herramienta amable para transformar la realidad, esa realidad compleja, de sucesos simultáneos, que generalmente no nos permiten una lectura clara de la situación, los dramas y los personajes. Siendo la metáfora de la vida, histórica, social o imaginaria, nos invita a un ensayo de esa socialización de las situaciones dramáti-

cas, dramatizadas, percibiendo el mundo como una realidad aprehensible y transformable. El teatro, es un arte efímero, que en su breve duración permite la reflexión y la visión multidimensional de los problemas, de las situaciones y de los caracteres de los personajes.

**RUS: ¿Qué desafíos existen para lograr fortalecer el arte y en específico el teatro en la formación universitaria? ¿Cómo se consideran las temáticas de las obras en la integración del currículo?**

**TEA:** Bueno, en primer lugar, lo más extenso, complejo y laborioso. Llegar a concebir a la universidad en su totalidad como un ente verdaderamente orgánico, de servicio social, no sólo de superación personal y establecimiento laboral, sino como un conglomerado crítico, inteligente, virtuoso y de altos valores humanistas. Esto conlleva necesariamente un cambio de concepción de las funciones de una sociedad en toda su amplitud y profundidad. Pero, la Universidad es el sitio donde esta semilla se debe gestar. Recordemos que los procesos culturales son prolongados, pero que una vez que se producen son como una crecida de un río en primavera, todo lo arrastra, anega y fertiliza a su paso, además de lo armonioso, inspirador y colorido del paisaje.

Para fortalecer esta “política cultural” de vinculación universitaria, debemos darle vuelta a las hojas del papelero de la “resma de babel”, y escribir, dibujar, modelar... llenar de rayas y borrones como niñas y niños, y cuantas posibilidades de expresión tengamos, para imaginar sobre el terreno fértil de que hablábamos, una escalinata a la vida que se eleve al cielo, por donde baje la serpiente emplumada con su cuerpo terrestre, ondulado y ágil, y su plumaje de principios espirituales. Danzarle y cantarle a una vida nueva, plena, prospectiva... vamos a construir, esa escalera al cielo, somos constructores, constructivistas, con nuestras manos y sudores, al menos eso dictan las normas académicas.

Más acá de lo poético, se necesita que se concreten las políticas culturales y se traduzcan en acciones reales, puntuales y definidas... y la gestión financiera necesaria. Se trata de impulsar una economía creativa, dinámica, capaz, viva y no dependiente, “enagenaria”, colgada del disfraz de un mal comediante.

**RUS: ¿Qué significó para Tito Estrada ser profesor universitario por más de cuarenta años?**

**TEA:** Creo que esto es algo difícil de comprender y asimilar para mi mismo y, para mucha gente, dentro y fuera de la institución. Algo que, si no lo digo, la institución misma y sus institutrices no lo reconocerán ni valorarán. Algo que yo mismo me tengo que repetir, para creérmelo. La vida del artista en Honduras es muy incierta y zarzarrosa. Siempre lo será, aunque ahora le reclamen al Estado, obligaciones que nunca ha tenido y no por eso, es algo que no deba considerar y asumir. El haber pertenecido a la Comunidad Universitaria, de haber sido docente activo, de haberlo entregado todo, siempre, a pesar de todos los pesares con mi indescifrable reconocimiento académico, de haber participado en momentos históricos de profundos cambios institucionales, de la creación de nuevas estructuras y el abandono funcional de otras, de la concepción de nuevos modelos del proceso de enseñanza-aprendizaje, del establecimiento de normas y legislaciones, de grandes limitaciones materiales y técnicas. De haberlo perdido todo, arrastrado por un huracán y haber vuelto a la vida; pero especialmente haber transitado por las mazmorras del cierre de la Carrera de Arte, cuando se debió salvar y someter a procesos de desarrollo y rediseño. En fin, todo ha sido para bien

Pero en mi desarrollo profesional, me formó como artista. No sólo se aprende sobre la práctica y en la academia. Se aprende mucho enseñando, mejor dicho, se consolida el aprendizaje y no dejaré de añorar la antigua Carrera de Arte con su orientación en Teatro, cuando realmente tuvimos la oportunidad, estudiantes y maestro de desarrollar conocimientos, prácticas y valores, como lo dice el manual, sino que la experiencia humana y de haber constituido un cuerpo docente de alto nivel con la doctora Caballero, Ricardo Licon y Eduardo Bahr. Compañeros como don Huberto Cano y Fernando Raudales son el punto de apoyo material, afectivo, intelectual y académico para realizar mi labor artística en general. Pero, sobre todo, de forma casi imperceptible mi vida artística de los últimos cuarenta (40) años los he desarrollado en el contexto de la universidad. En la universidad recibí el apoyo técnico y teórico para ir conformando mi metodología de investigación dramaturgica, que todavía tengo a prueba con mis estudiantes de talleres. Al crear el Laboratorio de Investigación Teatral, tuve mis ejes de reflexión en historia y filosofía con los compañeros y amigos Moncho Oquelí y Oscar Soriano. Con el apoyo del Departamento de Arte, las Carreras de Letras, Antropología, Historia, Medicina, Economía y otras... mi labor como

docente, artista y gestor cultural en la UNAH y en el contexto nacional e internacional, no hubiera sido posible, no sé si exitosa, no es para mí decirlo, pero sí de logros invaluable para un artista hondureño.

En la última etapa de este viaje astral, virtual, sin terminal... hemos trabajado ardua y acertadamente con Luisa Cruz, Edgar Valeriano y Nancy González.



**RUS: A partir de su retiro de la universidad ¿cuál es el camino a recorrer de Tito Estrada?**

**TEA:** Primero, debo atender mi casa y mi salud, arreglar algunas cosas y ordenar mis libros y papeles. Sin eso no me será posible respirar siquiera. Segundo, organizar y fundar un centro de teatro experimental, el teatro laboratorio, un café teatro y tratar de establecerlo como un centro de investigación, formación, producción y gestión cultural, a la par de ofrecer algo de gastronomía alternativa, saludable y sabrosa. Veremos qué dice el tiempo... he aprendido a vivir, pensar y sentir en el momento en que respiro, con la vista al frente y mi corazón abierto,

De fondo está la creación de la Carrera de Teatro a la que hay que apoyar. Me dediqué a eso, en diferentes etapas, desde los años 80s del siglo pasado y ya quiero verla concluida y funcionando... ve y no me matricule también.

Pero también, quiero escribir mis memorias, he tenido la oportunidad de haber sido testigo de un momento del arte teatral en movimiento, conocido, participado, estado presente y haber compartido tanto, arte, vida y gentes de teatro, que es necesario que no me vaya sin hablar de ello. Voy a terminar unas obras que tengo inconclusas y llevarlas al público, al escenario que es donde pertenecen. Voy a volverme el telón abierto de mi propia y dramática existencia, hasta que un día o noche se cierre.

Como soy un ser que cree en lo simbólico. Terminemos la entrevista con un número cabalístico. Nos veremos en el espejo infinito del día y de la noche.